

**SOLUCIÓN DE LA CRISIS**

## EL NUEVO GOBIERNO HA JURADO HOY

Después de aprobada la lista de ministros por el rey, renunció la cartera de Gracia y Justicia el conde de Romanones, sufriendo con ello modificación el Gabinete en los departamentos de Gobernación y Gracia y Justicia

**CRISIS EN CURSO**

A términos de solución llega la crisis política planteada. Ayer mismo el Sr. Moré, encargado por S. M. de formar Gobierno, llevó a la regia aprobación la lista del nuevo Ministerio.

Es necesario recoger en este asunto una nota que conviene subrayar. Es ésta que la solución liberal se ha impuesto porque responde a un franco estado de opinión en el país. El rey se ha inclinado a ella por conocer sobradamente las orientaciones del espíritu nacional.

Basta fijar un poco la atención para comprender que el ambiente de la política española es sinceramente liberal y democrático. Todos los problemas de carácter público pendientes imponen soluciones de sentido liberal, que representan una evolución progresiva y que además implican una mejora positiva para la regeneración de España, harto necesitada de soltar tradicionales trabas y seguir la corriente de los países europeos, que gracias al constante ejercicio de una política democrática, se han enriquecido, perfeccionando su constitución social y desmenujando prósperamente sus intereses materiales.

Cuanto proyectos en este sentido se han presentado como obra de gobierno en España han sido aceptados con fervorosos entusiasmos por la opinión. Es más, mientras el partido liberal se ha mantenido en el Poder en la última etapa, ha reinado en toda la Nación una paz octaviana.

No han surgido motines sangrientos ni se han presentado graves cuestiones de orden público. Las huelgas que han sobrevenido, cosa corriente por las continuas luchas entabladas entre el capital y el trabajo, pacíficamente se han resuelto sin que se haya abusado de la fuerza ni se hayan provocado estados de grave perturbación y sucesos de honda trascendencia en lo porvenir.

En este pleito pendiente de la cuestión religiosa también se ha visto claramente, a despecho de las protestas de unos cuantos clericales, que el país ha venido prestando un apoyo decidido, un apoyo de opinión y un concurso espontáneo de adhesión a las ideas y a las iniciativas ministeriales, a las soluciones liberales.

Un estado de opinión sólido secunda cualquier intento de política liberal. Pero eso se impone en estas circunstancias la continuación del partido en el Poder, y por eso se ha estimado como cosa natural que haya sido encargado el Sr. Moré de formar un Gobierno de concentración liberal.

El monarca ha satisfecho en la ocasión presente las aspiraciones del país. Cualquier otra solución hubiese contrariado los deseos de la mayoría de la Nación.

Quedan en pie los prestigios conquistados en unos cuantos meses de Poder por el Gabinete que preside el general López Domínguez. Acreditó éste su abolengo democrático, y demostró, con hechos, llevando al Parlamento proyectos de un alto espíritu liberal y con un sentido progresivo, que su voluntad tenía el mismo temple de firmeza que sus ideas.

Supo, ante todo, el Gobierno anterior ser liberal, probándolo cumplidamente.

En las iniciativas ministeriales como en la resuelta actitud con que llevara múltiples proyectos a las Cortes, se vio que el Gobierno anterior estaba pronto a cumplir los deberes de partido y los compromisos contraídos ante la opinión.

El nuevo Gobierno sale también del seno del partido liberal. Mantendrá en alto la bandera por merecer la regia confianza y para afianzar las simpatías del país.

Es ya imposible desviar el curso de las aspiraciones públicas y arrojar las ideas como lastre inútil cuando España entera las acepta, las defiende y las impone.

**EL DÍA DE AYER**

Moret y García Prieto

Próximamente a las ocho y media de la mañana empezó ayer el Sr. Moré su tarea de la formación del nuevo Gobierno. A dicha hora salió el Sr. Moré de su domicilio dirigiéndose al Sr. García Prieto.

El Sr. Moré ofreció al ex ministro de Fomento la cartera de Gobernación, y por último le dijo que eligiera la que mejor le pareciera.

A todo ello se negó el Sr. García Prieto, aunque después de hacer al Sr. Moré grandes protestas de que únicamente fundaba su negativa en la necesidad de volver a un bufete de abogado, que ya hace mucho tiempo que tiene abandonado.

Todos los esfuerzos hechos por el Sr. Moré fueron inútiles, y ambos políticos se despidieron con las mayores muestras de afecto y de consideración.

Moret y Montero Ríos

Desde la casa del Sr. García Prieto se examinó el Sr. Moré a la del Sr. Montero Ríos.

Esta nueva entrevista fue larga e interesante. El Sr. Moré empezó diciéndole al presidente del Senado que cuando anoche fue a su casa luego de evacuar su consulta cerca del rey ignoraba que Don Alfonso le hubiese designado para formar Gobierno; esto le supo al llegar después a su casa y recibir la visita del duque de Solomayor.

Habiendo aceptado el encargo el Sr. Moré, dijo al Sr. Montero que le visitaba no sólo para participárselo, sino para que le ayudase a la formación del nuevo Gobierno.

El presidente del Senado contestó al señor Moré que, aunque agradecíndole mucho la atención que con él tenía, no podía complacerle, puesto que él profesaba la teoría de que

un presidente de Consejo es el único llamado a elegir las personas, toda vez que serán suyos luego las responsabilidades.

Añadió que él no podía ni quería conceder representación suya a nadie, sin que esto significara que se opusiera a que cualquiera de sus amigos aceptara una cartera.

En cuanto a su apoyo personal, dijo que todo Gobierno del partido liberal, presidido por el Sr. Moré, que cumple el programa expuesto en el manifiesto que los ex ministros liberales redactaron a la muerte del señor Sagasta, podrá desde luego contar con su voto, y por el contrario, aquel Gobierno que se aparte de ese criterio lo combatirá.

El Sr. Moré insistió en su deseo de que el Sr. Montero Ríos le designara algunos nombres para ministros, y al efecto fue leyendo, de una lista de señores y diputados, aquellos más significados como monárquicos.

A cada nombre leído por el Sr. Moré dedicaba un elogio el presidente del Senado. Entre dichos nombres sonó, como era natural, el del Sr. Barroso. El Sr. Montero le dedicó frases cariñosísimas.

Con esto terminó la conferencia, insistiendo el Sr. Montero Ríos en la necesidad de que se cumpliera el programa de los ex ministros liberales y que no daba representación alguna a nadie.

Otro detalle, é importante, hubo en la conferencia. Fué éste que el Sr. Moré dijo al Sr. Moré que si se proponía hacer un Gobierno de concentración debía contar con el concurso del Sr. Canalejas.

Habiéndole contestado el Sr. Moré que el Sr. Canalejas había presentado su dimisión como presidente del Congreso, le replicó el Sr. Moré que le viera y que le hiciera desistir de tal propósito.

El Sr. Moré marchó seguidamente a su casa, y poco después enviaba al Sr. Aguilera a que visitara al Sr. Canalejas para decirle, entre otras cosas, que él iría a verle más tarde.

El Sr. Canalejas

Ayer mañana, a primera hora, se recibió en el Congreso una comunicación del Sr. Canalejas presentando su dimisión como presidente del mismo.

A las diez próximamente de la mañana el Sr. Aguilera visitaba al Sr. Canalejas para significarle los deseos del Sr. Moré.

La negativa del Sr. Canalejas fue terminante y categórica. Igual resultado obtuvieron los Sres. Gasset y de Tovar, que también por encargo del Sr. Moré visitaron más tarde al Sr. Canalejas.

Al salir de Palacio el Sr. Moré se encaminó al domicilio del presidente dimisionario del Congreso.

No fué el Sr. Moré más afortunado que lo habían sido los tres emisarios antes citados. El Sr. Canalejas insistió en su negativa, sin que le hiciera desistir de ella ninguna clase de argumentos.

El Sr. Moré quiso luego que el Sr. Canalejas le designara algún amigo suyo para formar parte del nuevo Ministerio.

A esto también se negó el Sr. Canalejas, diciendo que allá sus amigos hicieran lo que les diera por conveniente.

No se dio todavía por vencido el Sr. Moré y rogó al Sr. Canalejas que hiciera una gestión cerca de sus amigos.

La respuesta del ex presidente del Congreso fué que no tenía en ello inconveniente, pero que su lealtad le obligaba a decir al Sr. Moré que al hablar a cualquiera de sus amigos para que aceptara el encargo que el Sr. Canalejas había presentado, con carácter irrevocable la dimisión de su cargo.

Convencido el Sr. Moré de que nada conseguía, se marchó del lado del Sr. Canalejas, desistiendo de que en el nuevo Gobierno tenga representación dicho señor.

El conde de Romanones

A las doce y media de la tarde estuvo ayer el Sr. Gasset en el hotel del conde de Romanones.

Iba por encargo del Sr. Moré a ofrecerle una cartera al ex ministro dimisionario.

La conferencia fué larga, no dando respuesta alguna definitiva el conde de Romanones, si bien se mostró partidario del desahogo.

Después de la tarde, a las cinco, fué el conde de Romanones a casa del Sr. Moré, con el cual celebró una extensa entrevista.

Casi toda ella estuvo dedicada al programa del Gobierno dimisionario, al proyecto de ley de asociaciones y a los presupuestos.

El conde de Romanones manifestó la necesidad de que no sólo se retirara el proyecto de ley de asociaciones, sino que se simultanease con los presupuestos.

Por último, el conde de Romanones aceptó en principio en continuar al frente del ministerio de Gracia y Justicia.

El Sr. Barroso

El ex subsecretario de Gracia y Justicia y ex gobernador de Madrid D. Antonio Barroso recibió ayer tarde a primera hora el ofrecimiento del Sr. Moré de que aceptara un puesto en el nuevo Ministerio.

El Sr. Barroso se reservó contestar hasta que hablara con el Sr. Montero Ríos.

Su entrevista con éste se verificó a las cuatro de la tarde.

Después el Sr. Barroso marchó a casa del Sr. Moré, aceptando el ofrecimiento.

Será, pues, el Sr. Barroso uno de los nuevos ministros.

Ministros seguros

A las cinco y media de la tarde los ministros que había seguros eran los siguientes: Estado.—Pérez Caballero. Gracia y Justicia.—Conde de Romanones. Hacienda.—D. Eleuterio Delgado. Guerra.—General Luque.

Fomento.—D. Rafael Gasset. El Sr. Barroso no se sabía qué cartera ocuparía.

También sonaban los nombres de los señores Quiroga Ballesteros, Rodríguez de la Borbolla, Celleruelo, Alba (D. Santiago) y Merino (D. Fernando).

Aunque se ha barajado mucho el nombre del Sr. Cobian, parece que lo probable es que vaya a la embajada del Vaticano.

En el salón de conferencias

La expectación que ha habido toda la tarde en el salón de conferencias del Congreso, donde ha acudido bastante gente, ha sido grande.

Pocas veces como ahora el interés de los

políticos era tan extremado por conocer definitivamente la solución.

La agitación que se producía en los grupos revelaba palmarmente la avidez que había de noticias e impresiones.

Durante toda la tarde las alternativas se han sucedido rápidamente.

—Moret no forma Gobierno, porque se le han negado los elementos principales del partido liberal—decían unos.

Y otros objetaban: —Ya tiene formada la lista y dispuestos todos sus ministros a jurar el cargo en seguida.

Y así se ha pasado la tarde en el salón de conferencias.

Ya forma Moret. Ya no forma Moret.

La confusión no podía ser mayor entre las personas que llenaban los pasillos.

La candidatura que circulaba como más segura y probable era la siguiente: Presidente, Moret; Gobernación, Barroso; Hacienda, Delgado (D. E.); Fomento, Gasset; Instrucción, Alba; Marina, Rodríguez de la Borbolla; Estado, Pérez Caballero; Gracia y Justicia, Romanones, y Guerra, Luque.

Decíase, además, que el Sr. Cobian ocuparía la embajada del Vaticano y que al Gobierno civil iría el Sr. Burrell.

Recojimos estos nombres porque son los que han circulado de boca en boca entre las personas más serias, y porque parece que esta es la candidatura que cuenta con más probabilidades de realización.

**Noticia sordal**

A última hora llegó al Congreso la noticia de que Moret había designado el encargo de formar Gabinete y que en su virtud el señor Montero Ríos había sido llamado por el rey otorgándole poderes para constituirlo.

Esta versión corrió rápidamente, y aunque por el momento fué aceptada—porque la confusión, como decíamos, y la desorientación eran extremadas—se rechazó en seguida porque ni la hora a que llegaba ni las impresiones que había recomendado la inclinación a la credulidad.

Pero la noticia fué gorda, produciendo un revuelo entre los grupos que engrosaban, comentando la desviación que la cuestión política había tenido.

Y nada más. Nada más que confusión y grandísimo interés de conocer por fin el definitivo resultado de la solución, la habido entre los asiduos concurrentes al salón de conferencias del Congreso.

## LOS MINISTROS NUEVOS



Barroso

No es un improvisado, no es un político inconsecuente, es un fervoroso y entusiasta de las ideas liberales. Llegó, por fin, a la altura para la cual se le indicó y fue levantado más de una vez su nombre.

Periodista en sus mocedades, al lado de aquel patriota venerable de los demócratas cordobeses aprendió el culto y la defensa de las libertades públicas, y, joven aún, se dedicó a su figura en un sitio famoso en aquella capital andaluza, cuya representación parlamentaria conquistó y arraigó profundamente.

Se le atribuye, a su carácter reposado y prudente, sus iniciativas bien orientadas y su trasfondo en la realidad, dicción gran acierto en los altos cargos que se le confiaran y grandísimo aureola envidiable de estimación y simpatías.

Ellos le acompañan al ser promovido a los Consejos de la Corona. Su designación para la cartera de Gracia y Justicia ministerio que perfectamente conoce el Sr. Barroso por haber desempeñado su subsecretaría y la Dirección de Penales, es digna de aplauso, justo premio a sus merecimientos y a sus servicios de lealtad e inteligencia prestados a la causa liberal.

D. Eleuterio Delgado

Llega al ministerio de Hacienda por merecimiento propio. La actividad de toda su vida y su atención han sido dedicadas a los problemas económicos y financieros, sobre los que tiene absoluto dominio conseguido por el estudio.



D. Pedro Rodríguez de la Borbolla

Es hombre de positivo valer el nuevo ministro de Instrucción pública. Orden muy estimable, juramento distinguido y ante todo y sobre todo defensor entusiasta y decidido de las ideas liberales, dejó huella de su paso en el departamento a donde, por propios méritos, acaba de ser elevado.

De sobra conocido es el Sr. Rodríguez de la Borbolla para que su personalidad necesite presentación. Amigo predilecto del Gran Castelar, ha seguido siempre fiel a las grandes ideas de aquel abnegado patriota, a los dogmas esenciales de su credo: libertad y democracia.

En el nuevo Ministerio, como en cualquier parte en donde esté, su significación es esta: liberal por todos conceptos.

Puede hacer obra muy útil en Instrucción pública, y la hará seguramente, pues no le faltan, junto a su claro entendimiento, la voluntad y la energía.

Le felicitemos porque accediendo a los Consejos de

**En casa de Moret**

Poco antes de las cuatro volvió a su casa el Sr. Moré.

A los pocos instantes llegó D. Alberto Aguilera.

Su conferencia con el Sr. Moré duró algún tiempo.

Luego han ido desfilando los Sres. Gasset, Rivas (D. Natalio), Barroso, Luque y conde de Romanones.

Este iba acompañado en el coche de su amigo el vicepresidente de la alta Cámara Sr. Kanero.

Interrogado a los pocos minutos por los periodistas, les indicó que, probablemente, hasta mañana no tendría el Sr. Moré completa la lista del nuevo Gabinete.

Que éste ha de traer en su programa la ley de asociaciones y la transformación de los consumos, y que la discusión de aquélla será alternada con la de los presupuestos.

En cuanto a nombres, nada ha adelantado. Ha indicado que tal vez se encargue de alguna cartera, pero sin afianzarlo y ha manifestado que en la presidencia de la alta Cámara es seguro continué el Sr. Montero Ríos.

El Sr. Barroso, al salir, no ocultó que también desempeñará una cartera en el nuevo Gobierno.

El Sr. Luque confirmó de una manera indirecta que sería ministro de la Guerra, al decir a los periodistas que esperaban a la puerta.

—Mañana juraremos.

**Más visitas**

Durante toda la tarde la animación fué grande en el domicilio del Sr. Moré.

Después de los anteriormente citados, acudió D. Eleuterio Delgado, a quien también se considera como ministro probable de Hacienda.

A última hora llegó el Sr. Alba, acompañado de los Sres. Gasset y Ortega Munilla, y un poco más tarde el Sr. Pérez Caballero, que se supone ocupará el ministerio de Estado.

Al anochecer. Moret vuelve a Palacio

El Sr. Moré llegó a las seis y diez a Palacio. Los periodistas preguntaron al Sr. Moré y éste les dijo que hasta que saliera del regío Alcazar no podía decir nada.

Limitóse tan sólo a manifestar que todo marchaba bien.

Los repórteres notaron que el semblante del presidente denotaba satisfacción.

**La minoría republicana**

Se ha reunido a las seis de la tarde la minoría republicana del Congreso, presidida por el Sr. Salmerón, para cambiar impresiones respecto a la situación política.

**LA LISTA DE ANOCHE**

Al salir del regío Alcazar el Sr. Moré dio la siguiente lista de ministros, aprobada por el rey:

Presidencia.....	Sr. Moré.
Gobernación.....	Sr. Barroso.
Hacienda.....	D. Eleuterio Delgado.
Estado.....	Sr. Pérez Caballero.
Guerra.....	General Luque.
Marina.....	Sr. Alba.
Fomento.....	D. Rafael Gasset.
Gracia y Justicia.....	Conde de Romanones.

**Lo que dice el presidente**

Al salir de Palacio, dijo el jefe del Gobierno que mañana se presentaría al Gobierno al Congreso.

Este Gabinete es continuación del anterior, como lo prueba el figurar en el nuevo Gabinete varios de los ministros del precedente.

Por tanto, hará la misma política. Continuará la ley de asociaciones, haciendo en ésta algunas enmiendas, que habrán de ser aceptadas, porque la harán más radical.

Esta ley se discutirá tan ampliamente como había ofrecido el general López Domínguez, oyendo a todo el mundo en las informaciones que respecto a ella se abrirán.

Todo esto, como los demás puntos del programa del partido liberal y del ya formulado por el Sr. Moré, granjeará al nuevo Gobierno el apoyo de la opinión democrática del país.

**DE AYER A HOY****La lista modificada**

La lista de los nuevos ministros que facilitó anoche el Sr. Moré a su salida de Palacio, y que aún esta mañana era recogida por los periodistas, se juzgó por todos como definitiva; pero desde ayer a hoy han ocurrido algunos hechos, determinantes de que la combinación ministerial acordada haya experimentado modificación.

Parece que anoche el conde de Romanones envió una carta al Sr. Moré comunicándole que había desistido de figurar en el nuevo Gobierno. El ex ministro de Gracia y Justicia aduce argumentos de tal clase, que no pudieron menos de hacer mella en el ánimo del presidente—según declaración del mismo Sr. Moré—convencido de la razón que asistía al consejero dimisionario.

Esta mañana, muy temprano, fué el señor Moré a Palacio para dar cuenta al rey de la resolución del conde de Romanones. Al mismo tiempo propuso las sustituciones convenientes en la lista del Ministerio, que fueron aprobadas por S. M.

Redondeó éstas a llevar a Gracia y Justicia al Sr. Barroso, que estaba designado para Gobernación, adjudicando esta cartera a don Benigno Quiroga Ballesteros.

La noticia de esta reforma produjo bastante sorpresa y reavivó la animación en los círculos políticos, en los que menudeaban las conjeturas y comentarios de todo género.

**Una conferencia**

Antes de que se verificase la jura de los ministros, los Sres. Moré y Pérez Caballero estuvieron en la Embajada francesa conferenciando con el representante de este país.

Se supone que esta conferencia estuvo relacionada con los asuntos de Marruecos.

Antes de la jura. En la plaza de Oriente

Grande era la expectación esta mañana en la plaza de Oriente. Frente al regío Alcazar se vio estacionada desde las once extraordinaria concurrencia, formada en su mayoría de curiosos que esperaban ver desfilar a los nuevos ministros.

Desde bien temprano se vieron merodear por los alrededores de Palacio algunos sujetos que procuraban hacer proselitismo para reunir suficiente número de manifestantes que exteriorizaran su disgusto por la solución dada a la crisis; pero fueron escasos los factores que lograron obtener, a pesar de su excesivo movimiento.

Poco tuvo que trabajar la policía para evitar sucesos análogos.

La sensatez de los concurrentes se impuso, y la manifestación no pasó del grado de tentativa.

Y así transcurrió la mañana: cuando los ministros llegaron a Palacio sólo se observó expectación; cuando salieron, después de jurar el cargo, hasta esa expectación había disminuido.

Contado número de curiosos se apiñaba junto a los jardincillos.

Los consejeros marcharon a sus domicilios sin aplausos, pero también sin la más pequeña señal de protesta.

**Los ministros en Palacio**

Para las doce habían salido los ministros, y a esta hora debían hallarse en Palacio para prestar juramento.

Eran las doce menos cuarto cuando llegó el general Luque, ministro del anterior Gabinete que sigue en el departamento de la Guerra.

Después llegó el Sr. Moré, y seguidamente los Sres. Gasset, Barroso, Alba, Delgado, Rodríguez de la Borbolla, Pérez Caballero y Quiroga Ballesteros.

También concurrió el conde de Romanones como ministro dimisionario de Gracia y Justicia.

El presidente del Consejo confirmó a su entrada las manifestaciones que en otro lugar consignamos.

Los Sres. Pérez Caballero y Quiroga Ballesteros llegaron a las doce y cuarto.

Algunos ministros vestían de uniforme como el jefe del Gobierno; la mayoría de frac, luciendo condecoraciones.

Cuando estuvieron todos los consejeros reunidos prestaron juramento en la forma acostumbrada y con asistencia del ministro dimisionario de Gracia y Justicia.

Terminada la ceremonia, el conde de Romanones, a quien faltaban a su legada a algunas personas que ignoraban el cambio de carteras, se despidió de S. M. y del nuevo Gobierno.

Antes de marchar a su domicilio fué interrogado por los periodistas.

—Señor conde, ¿cómo ha sido eso?

—Anoche le consulté con la almohada y me aconsejó que no entrara.

—¿Y?

—Este nuevo Gobierno no es de concentración, y mi utilidad en él sería pequeña.

El Gabinete necesita de personas que le ayuden fuera del Gobierno, y yo, no figurando en aquél, puedo prestarle gran ayuda.

—¿Y?

—En el banco azul no podría aplaudir, y en los escanios sí.

Mañana verán ustedes: me romperé las manos aplaudiendo al nuevo Gobierno.

Dichas estas palabras, el ex ministro de Gracia y Justicia ocupó su automóvil, acompañado del Sr. Jove, y se alejó de Palacio.

**Consejo con el rey**

Solos ya los ministros con Don Alfonso XIII, celebraron Consejo.

El jefe del Gobierno habló extensamente

sobre política internacional, especialmente acerca de los asuntos de Marruecos.

El Sr. Moré terminó su discurso tratando de la futura labor parlamentaria.

Concluido el Consejo, el nuevo Gobierno pasó a cumplimentar a la real familia y a felicitar al infante Don Alfonso, actual heredero del trono, cuyo cumpleaños celebra hoy.

Cuando los ministros salieron de Palacio era cerca de la una y media.

Consejo en la Presidencia

Esta tarde, después que los ministros han tomado posesión de sus cargos, se reunió en Consejo en la Presidencia.

El programa ministerial

El imparcial reconstituye, por las referencias de los personajes que constituyen el nuevo Gobierno y que previamente habían cambiado impresiones con el Sr. Moré, los puntos principales que han de ser norma y nervio del programa por que la situación actual habrá de regirse.

A continuación van:

1.º El Gobierno se propone ser representante eficaz y sincero de las aspiraciones de la democracia con arreglo al programa que el Sr. Moré formuló en el momento oportuno.

Por de pronto, no habrá solución de continuidad ni parentesis en el logro de las aspiraciones del país liberal, y desde luego procederá a la ejecución de las obligaciones más perentorias, y que son:

2.º Inmediata presentación al Parlamento para aceptar la discusión de la crisis y cuantos debates políticos sean propuestos. Por ser hoy día festivo, no podrá verificarse hasta mañana sábado sesión de las Cámaras.

Mañana, pues, acudirá el Gobierno al banco azul a rendir a la representación nacional el necesario homenaje. El Sr. Moré, que es ante todo y sobre todo un parlamentario, no ha rehusado nunca, y ahora no sólo no rehusa, sino que anhela la confrontación de su conducta con el dictamen de las Cámaras.

3.º El Gobierno del Sr. Moré seguirá discutiendo los presupuestos y procurará una vez más, como lo hizo en su anterior etapa, la aprobación de la ley económica.

4.º Sin perjuicio de ello seguirá el debate sobre la ley de asociaciones, que se propone ultimar lo más rápidamente posible.

5.º Se someterá a estudio rápido de la Comisión correspondiente el proyecto de ley de supresión de consumos. El Sr. Moré considera como compromiso de honor el establecimiento de esta reforma, a cuyo estudio ha contribuido en cuanto le ha sido dable. A tal propósito ob





